

LOS LANCEROS DEL VÍSTULA Y LOS TROFEOS DE LOS YÉBENES Y LA ALBUERA

Luis SORANDO MUZÁS¹

Introducción

El Regimiento de Lanceros polacos de la Legión del Vístula fue sin duda uno de los más famosos de cuantos combatieron en nuestro país a lo largo de la Guerra de la Independencia.

El exotismo de estas tropas, su glorioso historial y sus vistosos uniformes tienen la culpa de ello, pero lo que la mayoría ignora es que poseen así mismo una curiosísima historia vexilológica, por haber conservado durante el Imperio napoleónico sus estandartes republicanos, y haber sido el único regimiento capaz de, tras haber perdido sus 4 estandartes en los Yébenes, limpiar dicha afrenta logrando tomar un número aún mayor de banderas enemigas en la Batalla de la Albuera.

No obstante, las circunstancias así como el número exacto de estas pérdidas y capturas de trofeos siguen envueltas en la polémica, y por ello les he dedicado el presente estudio.

I.- LOS TROFEOS DE LOS YÉBENES (21-III-1809)

I.1.- Los Lanceros del Vístula

Este prestigioso Regimiento de caballería ligera estaba compuesto por unos 1000 hombres, todos de nacionalidad polaca, distribuidos en 4 escua-

¹ Vexilólogo. Asesor del Museo del Ejército.

drones de a 2 compañías, mandados por el Coronel J. Konopka, y aunque el nombre de Legión del Vístula les fue dado por el Emperador Napoleón el 20 de marzo de 1808, en realidad sus orígenes se remontaban al 8 de septiembre de 1799, cuando fue creado como «Regimiento de lanceros de la legión Polaca del Danubio», el cual en 1801 tomaría el nombre de «Regimiento de lanceros Polacos», y en 1807 el de «lanceros de la Legión Polaco Italiana».

Su vistoso e inconfundible uniforme constaba de pantalón y casaquilla de paño azul turquí, con cuello, vueltas y solapas amarillas con botones plateados, usando como cubrecabezas la típica *chatska* polaca, en este caso de color amarillo, y cada lancero era portador de un pequeño arsenal, consistente en su lanza, con banderola roja y blanca, sable, dos pistolas y una carabina.

En cuanto a sus estandartes, en junio de 1808 seguía usando los 4 republicanos que había recibido en Parma (Italia) el 2 de febrero de 1802², contruidos en París y recibidos de manos de la esposa del Ministro Moreau St. Mery³, los cuales se habían negado a sustituir en 1805 por otros nuevos conformes a la nueva simbología imperial.

I-2.-Los lanceros en España

Apenas adoptado su nuevo nombre, entraron en la Península Ibérica por Roncesvalles, el 28 de mayo de 1808, interviniendo en el Primer Sitio de Zaragoza (junio-agosto), y en la batalla de Tudela (23 de noviembre), trasladándose el grueso del Rgto. al centro del país, dejando solo en Zaragoza a un destacamento de 33 hombres , encargados de la escolta de Junot, y después de la de Lannes y de Suchet.

I-3.-El desastre de los Yébenes

El 20 de marzo de 1809 salieron los lanceros de Toledo, junto al resto de tropas del General Sebastiany, rumbo a Sierra Morena y en la tarde del día 23 llegaron a la villa de los Yébenes, mientras que la infantería y la artillería quedaban en la cercana de Mora.

Esa noche los centinelas escucharon ruidos sospechosos, informando de ello al Coronel, *«pero este calmó a todos sus inferiores, asegurándoles que el enemigo estaba a varios días de marcha de aquí, cerca del río Guadia-*

² Curiosamente en los estandartes aparece todavía la inscripción de «LEGION POLO-NAISE» que ya había abandonado el año anterior.

³ ZIÓLKOWSKI, Andrzej: *Pulk Jazdy Legionowej Pulk Lansjerów Nadwislanskich 1799-1815*, Warszawa 2006, p.228-229.



Anverso y reverso del estandarte polaco de los Yébenes (catedral de Sevilla)



Portaestardarte de los lanceros del Vístula, por Krzysztof Komaniecki

na», pero se equivocaba, ya que frente a el y oculto por la niebla se hallaba el nuevo Ejército de la Mancha, mandado por el Conde de Cartaojal, el cual a las 7 de la mañana lanzó un ataque de frente contra los lanceros, que en esos momentos acababan de levantarse.

El Coronel logró formar a sus hombres a la entrada de la villa, pero tan pronto como se aperció de su clara inferioridad numérica ordenó la retirada de todo su regimiento por el único camino posible, uno de subi-

da, estrecho y serpenteante que conducía a Orgaz, y por el que poco antes habían emprendido ya la retirada los carros y bagajes del Rgto., ignorando que en dicho camino les esperaban apostados los Carabineros Reales de la caballería del Vizconde de Zolina.

Apenas iniciada su marcha tropezaron los lanceros con sus carros, que regresaban en desorden perseguidos por los Carabineros, y ante tal situación, atacado de frente y también por su retaguardia en un estrecho camino, dispuso el Coronel una carga desesperada de sus hombres, logrando romper las filas de los jinetes españoles que les cortaban el paso, y salvar a una buena parte de sus hombres, pero no así a sus carros, que quedaron abandonados sobre el camino.

Poco después llegaron en su auxilio, desde Mora, los infantes polacos del General Valence, y en el momento de reunirse ambas fuerzas tuvo lugar la siguiente escena, que nos es contada por uno de sus actores directos, el Oficial Wojciechowski:

«Cuando salté de mi montura, llevé a Kazaban a un lado y le pregunté porqué nuestro Coronel -siempre tan valiente y perspicaz en todos los combates anteriores- había perdido hoy completamente la cabeza, y estaba quejándose a nuestro General de que nuestro regimiento estaba perdido. No entendía sus quejas, pues estaba seguro de que todo el regimiento estaba a salvo. Kazaban respiró profundamente, agarró mi mano y me dijo, «Probablemente usted tenga razón, y nuestro regimiento esté a salvo, pero sin embargo algo peor ha sucedido. Perdimos el emblema de nuestro regimiento, el emblema que recibimos en Italia hace muchos años, durante la revolución Francesa. El emblema que Napoleón cuando llegó a ser Emperador quiso cambiar y el regimiento se opuso, lo que el sintió mucho: Este emblema eran nuestros 4 estandartes.

¡¿De qué demonios me esta usted hablando?!- grité- ¡ Estoy seguro de que las dejamos en el depósito de Madrid!.

Si- dijo el- allí quedaron las fundas y las astas, pero los estandartes los puse con estas manos y en el mayor secreto en un «mantlezak» (¿recipiente?) que estaba en el carro del Coronel. Ese carro fue dejado en la otra cara de la gran montaña y- estoy seguro- ha sido capturado por los españoles»

Quedé aturrido. Yo conocía las consecuencias de este accidente para todo el regimiento. En este caso nuestro regimiento podía dejar de existir, y nosotros lanceros, no importa lo valientes que fuésemos, seríamos privados de toda concesión o promoción».

Efectivamente, el Regimiento había perdido sus 4 estandartes, lo cual ya de por sí era suficientemente grave, pero para colmo había sido por desobedecer una orden superior, según la cual deberían haberlos dejado en Madrid

a buen recaudo. Como consecuencia de este hecho se le privó del derecho a recibir nuevas enseñas, incluso después de que en la Albuera (16-V-1811), y como después veremos, lograsen tomar «heroicamente» 5 banderas a la infantería británica, en el curso de una carga «legendaria».

I-4.-Destino de los trofeos

El parte oficial de la acción de los Yébenes, escrito por Cartaojal el día 29 y publicado en la Gaceta del 1 de abril, informaba de las bajas sufridas por los lanceros: «98 prisioneros, y 3 oficiales, y se dejaron en nuestro poder **un estandarte**, caballos, lanzas y equipages». Y una nota posterior, dirigida por el mismo Cartaojal a la Junta Suprema de Sevilla, añadía «*haberse cogido 2 estandartes mas al Regimiento polaco en Yébenes, hallados en la maleta de un oficial muerto en el campo de batalla*»⁴.

Vemos pues que Cartaojal cogió 3 de los 4 estandartes, y que el restante debió desaparecer, oculto entre los restos del convoy, sin que nadie se apercibiese de su existencia⁵.

Sabemos que la Junta tenía dispuesto su deposito en la Capilla Real de San Fernando (Sevilla), pero el 5 de enero de 1810 este aún no se había llevado a cabo, pues solo había recibido el estandarte anunciado en el primer parte, y preguntaba por el paradero de los 3 restantes (en realidad 2)⁶, pero no recibió respuesta alguna pues tan solo 22 días después, el 27, tuvieron

⁴ Archivo Histórico Nacional (Estado 42, escrito 301).

⁵ Esta cifra de 3 estandartes es también confirmada por el historial de la Brigada Maniobra de Artillería, partícipe en este combate: «*se dispersaron en todas las direcciones, sufriendo la pérdida de setenta y tantos prisioneros, y casi el doble de muertos y heridos, amas de tres estandartes y el total de equipajes, de que se apoderaron los nuestros*». Recogido por FERNÁNDEZ DURO, Gabriel: *Historia del 2º Rgto. Divisionario de Artillería*, Madrid 1888, p. 129.

⁶ **AHN Estado 46, 316.- Excmo Señor.** Habiendo resuelto la Suprema Junta de Gobierno del Reyno que se coloquen en la Capilla Real de San Fernando dentro del ámbito de esta Santa Iglesia Patriarcal los quatro estandartes cogidos a los Enemigos en la sorpresa de Yébenes, y no existiendo en la Secretaría de Guerra de mi cargo mas que uno de ellos, se hace preciso para que pueda tener efecto aquella Rl. Determinación; que V.E. se sirva remitirme los otros tres enviados por el Conde de Cartaojal en 29, y 30 de Marzo del año anterior (1809) si existiesen en la Secretaría General de su cargo, o expresarme el destino que puedan haber tenido los citados estandartes que fueron presentados a S.M. según las resoluciones comunicadas al citado Conde de Cartaojal. Dios guarde a V.E. ms. As. Real Alcazar de Sevilla 5 de Enero de 1810 ANTONIO CORNEL, a D. Pedro de Rivero.

HN Estado 46, 317 Al Sr. Cornel. Sevilla 7 Enero 1810. Excmo Señor. En contestación al papel de V.E. de 5 del corriente, debo decir a V.E. que en la Secretaría General de mi cargo no hay ni ha habido noticia de los estandartes cogidos a los enemigos en la sorpresa de Yébenes y así no puedo indicar cosa alguna relativa a los tres cuyo paradero se ignora.



Lancero del Vístula, por L. Rousselot

que abandonar Sevilla ante el avance de los franceses, que entrarían en la ciudad el 1 de febrero.

En su acelerada fuga hacia Cádiz debió extraviarse el estandarte polaco, del que ya no volveremos a tener noticias, pero curiosamente años después reaparecieron en la Capilla Real de San Fernando los otros dos, es decir, aquellos que reclamaba la Junta en 1810.

Por desgracia ni las actas catedralicias, ni las propias de dicha Real Capilla nos proporcionan noticia alguna acerca de cómo y cuando llegaron allí estos dos trofeos, pero podemos suponer que fueron depositados poco después de la reconquista de la ciudad, en 1812, y de forma discreta, por algún miembro de la Regencia del Reino, entidad que había sucedido a la antigua Junta, cumpliendo así con lo ya dispuesto por aquella desde finales de 1809.

En 1889 el historiador hispalense J. Gestoso publicó, bajo el título de «Glorias Nacionales», una lámina a color del estandarte del primer escuadrón de lanceros «*que se custodia en la Real Capilla de San Fernando de esta ciudad*», pero identificándolo erróneamente como «procedente de la batalla de Bailén», y al año siguiente, el mismo autor, en su «Sevilla turística y monumental», detallaba que eran dos los estandartes polacos existentes en dicha Real Capilla, pero relacionándolos nuevamente con Bailén, ignorando sin duda que en dicha batalla no combatió este regimiento, así como que

todos los trofeos tomados en la misma habían sido recuperados por el Rey José al ocupar la ciudad en 1810⁷.

Actualmente el Cabildo sevillano solo conserva el estandarte del 2º escuadrón⁸, pues el del 1º pasó, hacia 1910 y por medios truculentos, al Musée de l'armée (Paris), en cuyos almacenes se encuentra actualmente, enmarcado entre dos cristales, y sin referencia alguna a haber sido tomado por los españoles.

II.- LOS TROFEOS DE LA ALBUERA (16 de mayo de 1811)

Era tradición militar, no siempre cumplida, el que un regimiento que perdiese sus banderas o estandartes en combate no pudiese recibir otros nuevos hasta haber logrado tomar un número igual de trofeos al enemigo, y en el caso de los lanceros del Vístula esto no era tarea fácil, pues tras haber perdido sus 4 estandartes en los Yébenes parecía imposible el lograr tomar 4 banderas a los aliados.



El Coronel Konopka en La Albuera (F. Ternisien, París 1821)

⁷ SORANDO, Luis: «Los Trofeos de Bailén», en *Historia y Vida* nº 223 (1986), pp. 35-40.

⁸ Restaurado en 2007 y junto a otras históricas enseñas, entre las que destacan los estandartes y fundas de los timbales de la Brigada de Carabineros Reales.

Pero tras más de dos años sin estandartes la ocasión se les presentó en la Albuera, y no cabe duda de que supieron aprovecharla bien.

No obstante, ya no recibiría nuevos estandartes, pues por decreto Imperial del 18 de junio de 1811 dejaron de existir como tales en Sevilla, sirviendo de base para el nuevo «7º Rgto. de caballos ligeros lanceros» (Chevau-Légers-Lanciers).

Volviendo al tema de los trofeos vemos que las distintas fuentes consultadas dan unas cifras muy distintas, acerca del número de banderas y guiones tomados por uno y otro bando en el transcurso de esta sangrienta batalla, tendiendo siempre a disminuir las pérdidas propias y a aumentar las del enemigo.

Afortunadamente, y gracias a los estudios de los Vexilólogos franceses Pierre Charrié⁹ y Jean Regnault¹⁰, hoy podemos afirmar las banderas tomadas por la caballería imperial a los británicos en esta batalla fueron 6 (4 completas y 2 astas con algunos fragmentos de paño), y que los españoles lograron tomar a los imperiales 1 bandera, sin su águila.

Por su parte los ingleses, que en esta ocasión no lograron tomar trofeo alguno, se limitan en sus escritos a intentar minimizar la importancia de los perdidos por ellos¹¹, así como a silenciar totalmente el tomado por sus aliados españoles.

II-1.-Trofeos tomados por los Imperiales

En un primer ataque francés, la 1ª Brigada de la División Girard chocó con las Reales Guardias Españolas, que lograron rechazarlas exitosamente, y a continuación Beresford decidió enviar para apoyar su derecha a la división inglesa de Stewart, cuya brigada Colborne llegó la primera, desplegando tres de sus batallones (el 1º del 3º Rgto., y los segundos de los rgto. 48 y 66), mientras que el restante (el 1º del 31) permanecía todavía en columna un poco más atrás.

⁹ General REGNAULT, Jean: «Les drapeaux anglais d'Albuera et de Berg-op-Zoom au Musée de l'armée», en *Revue de la Société des Amis du Musée de l'Armée*, nº 69, 1965, p. 26-32.

¹⁰ FRASER: *The soldiers whom Wellington led*, London 1913. Sólo reconoce una, y más recientemente FLETCHER, Ian: *Wellington's Regiments*, Kent 1994, reconoce las dos del 66º.

¹¹ Las del 3º eran algo especiales, pues en su centro lucían un dragón verde, y sobre el centro de la Union Jack un óvalo blanco con «3 rd Regt or Buffs», y además en la Regimental el lema VETERI FRONDESCIT HONORE, a los pies del dragón, y en tres de sus esquinas una rosa coronada.



The flag (William Barnes Wollen, National Army Museum, London)

Pero cuando todavía estaban desplegándose, se produjo un segundo ataque francés, cuya infantería de la 2ª Brigada Girard fue rechazada por las Guardias Españolas, al igual que la anterior, pero a su derecha la gran masa de caballería, compuesta por los famosos lanceros polacos de la Legión del Vístula, y los regimientos franceses 2º y 10º de húsares y 20º de dragones, logró sorprender a la Brigada inglesa de Colborne cuando todavía se hallaba desplegándose.

En menos de siete minutos dicha brigada dejó de existir, salvándose únicamente el rezagado bon. del 31º, que logró formar el cuadro.

Cada uno de sus batallones tenía dos banderas, una llamada Real, con la Unión Jack ocupando todo su paño, y otra llamada Regimental, del color de la divisa del regimiento, con una pequeña Unión Jack en su cantón superior al asta, y ambas con un escudo central en el que figuraba bordado el número del Regimiento¹².

¹² Verillon, p. 79.

El total de banderas perdidas por los británicos en esta famosa carga fue de 6: una de ellas, perteneciente al 48º Rgto., fue tomada por el Marechal des logis del 10º de húsares Dion d'Aumont, y las 5 restantes lo fueron por los lanceros del Vístula, cuyo Coronel Konopka, levantando una de ellas gritó a la infantería francesa, «amigos míos manteneos firmes, la victoria esta con nosotros, he aquí las banderas que solo mi regimiento viene de tomar»¹³.

Estas banderas, en realidad 4 completas y 2 reducidas al asta con su moharra y tan solo algunos fragmentos de sus paños, fueron enviadas por Soult a París, por mediación del Capitán Laffite, del 26º de dragones, quedando depositadas de momento en casa de Berthier, hasta su solemne presentación en las Tullerías el 15 de agosto de 1811, junto a otras 200 banderas tomadas a los españoles en las últimas campañas, en el curso de un brillante acto que pretendía ser una respuesta elocuente a la parada organizada en Londres el 18 de mayo para recibir el águila del 8º tomada en Barrossa.

En 1814 se salvaron de ser destruidas, permaneciendo ocultas hasta el 5 en abril de 1827, día en el que 5 de ellas reaparecieron en el Museo de Artillería; la desaparecida fue la Real del 3º, reducida ya en el momento de su captura a apenas a unos jirones.

En 1830 tuvo lugar una revolución en París, y el populacho penetró en el Museo haciendo desaparecer algunas armas y banderas, y entre ellas la Real del 66º Rgto.

En 1831 las 4 restantes pasaron a ser colocadas en las cornisas de la iglesia de los Inválidos, y allí les sorprendió el 11 de agosto de 1851 un incendio, ocurrido durante los funerales del Mariscal Sebastiani.

El fuego destruyó totalmente la bandera Regimental del 66º, mientras que de la Real del 48º sólo se salvó su escudo central, y de las Regi-



Escudo central de la bandera Real del 48º de línea (Aa 149, Musée de l'Armée, París)

¹³ CLOSE: Diary, p. 32.

mentales del 3º y del 48º pequeños fragmentos de sus paños y parte de la Unión Jack que figuraba junto al asta.

El 26 de febrero de 1861 el General Duffourc d'Antist donó a los Inválidos su colección de banderas, y entre ellas la Real del 66º, que como hemos visto había sido robada por el populacho en 1830, y que posteriormente debió ser comprada por este incansable coleccionista.

Para concluir creo interesante resumir la información reconocida por los ingleses acerca de las pérdidas sufridas en la Albuera por cada uno de los tres bones. de Colborne:

-Primer Bon. del Rgto. nº 3 East Kent «The Buffs». Su divisa: anteada.

Fue el primero en ser atacado, contando en ese momento en línea con 24 oficiales y 750 soldados, de los que al día siguiente solo subsistirían 5 oficiales y 134 soldados.

Su bandera Real era portata por el abanderado Walsh, de 16 años de edad, y una vez muertos todos los hombres de su escolta se colocaron a su alrededor media docena de soldados para intentar defenderla. En medio de este combate fue Walsh malherido, siendo su bandera recogida por el teniente Latham, quien la defendió con su sable desesperadamente, logrando- lleno de golpes y pateado por los caballos- arrancar la tela de su asta y ocultarla bajo su cuerpo.

Al final de la jornada el sargento Gough, del 7º de fusileros reales, la hallaría ensangrentada bajo el cuerpo del teniente, el cual, aunque desfigurado, logró sobrevivir.

En cuanto a la bandera regimental, era su abanderado Edward Thomas, de tan solo 15 años de edad, y habiendo sido su compañía volatilizada por la carga y rodeado de jinetes, un oficial francés le pidió que entregase su bandera, y al negarse cayó instantáneamente al suelo atravesado por una lanza. *«La bandera fue tomada, escribe Fraser, pero recuperada mas tarde»*, sin explicar cuando ni como; otras fuentes dicen que la Brigada de Fusileros, logró recuperar casi todo su paño, pero no el asta.

«Nuestras banderas- escribió mas tarde un oficial de los Buffs- tomadas y recuperadas tres veces, siguen todavía en nuestro poder, fijadas sobre dos alabardas».

De hecho ambas fuentes tienen razón, pues los polacos tomaron sus astas, con las moharras y cordones, así como parte del paño, mientras que los ingleses lograron arrancar y ocultar las partes restantes de estos.

El aniversario de La Albuera es hoy «El día del Rgto».

-Segundo Bon. del Rgto. nº 48 Northamptonshire. Su divisa: antea.

Sus pérdidas fueron numerosas: 7 oficiales muertos y 23 heridos, con 392 hombres fuera de combate; y los mismos ingleses reconocieron la pérdida de sus dos banderas, ¡ tras perder 4 abanderados!, como podemos comprobar por el testimonio de su Teniente Edward Close¹⁴.

Una de ellas fue tomada por el Marechal des Logis (sargento) Michel-François-Dion d'Aumont¹⁵, del 10º de húsares, y el escudete central de la Real se conserva en el Musée de l'armée de París.

-Segundo Bon. del Rgto. nº 66 Berkshire. Su divisa: verde amarillento.

Fue el más castigado. De su fuerza de poco más de 400 hombres, tuvo 16 oficiales y 310 hombres fuera de combate, y al día siguiente solo lograba reunir 53 bayonetas. Entre los muertos estaba el mayor Benning, comandante del bon., y los abanderados Walker y Colter.

Una carta del Teniente del 66º George Crompton, escrita el 18 de mayo de 1811¹⁶, dice; «¡oh que día fue aquel! El peor de la historia, yo no lo he contado. Nuestras banderas fueron tomadas. Ya le conté que dos abanderados debajo de ellas; sus sargentos sufrieron el mismo destino. Un sargento cogió un fusil para defenderlas, pero fue alcanzado en el corazón. ¿Qué se podía hacer contra la caballería?».

Otro testimonio, el del Teniente Robert Brown Dobbin¹⁷ : «Siento decir que los franceses tomaron nuestras banderas, pero no hasta haber matado a 2 oficiales, herido a otros 2, y 9 sargentos muertos y heridos defendiéndolas».

Los restos de este bon. formarán después un bon. provisional con el 2º del 31, que sí conservaba sus banderas.

La revista de inspección pasada en Roncesvalles en 1813 decía: «El medio bon. del 66º no tiene banderas, pues estas casi nuevas han sido enviadas a Lisboa en 1812» es la prueba innegable de la pérdida de las anteriores en La Albuera¹⁸, y además la Real aún subsiste en París .

¹⁴ Esto le supuso lograr la Legión de Honor.

¹⁵ Journal of the Society for Army Historical Research, Vol. 1 (1921-22), pp. 130-131.

¹⁶ DOBBIN, carta a su tía, 23 mayo 1811.

¹⁷ Este Rgto. tenía mala suerte, ya que estas nuevas banderas, a su regreso a Inglaterra fueron enviadas a Plymouth, mientras que la unidad fue a Bristol, y se extraviaron (Informe de Inspección del General Howard 20-IV-1815).

¹⁸ El Teniente John Clarke, prisionero que logró escapar, escribió después que una de las banderas fue salvada, pero se trata de una confusión debida a una mala interpretación de un texto de la época que en realidad se refiere a una bandera del 7º rgto. Clarke, Narrative in Groves, History of the 66 th. P. 54.

II-2.-Trofeos tomados por los españoles

Tras la destrucción de la Brigada Colborne, las también británicas de Abercrombie, Houghton y Myers pasaron a primera línea, lanzando un contraataque, que fue rechazado por los imperiales tras causarles gravísimas pérdidas, y a continuación la Brigada Werle protagonizó el tercer y último ataque francés.

En ese momento las tropas españolas volvieron a situarse en primera línea, reemplazando a las británicas que regresaban de su frustrado ataque, y ante la sorpresa de los franceses, cargaron contra ellos: los españoles de Lardizabal por la derecha, y los británicos de Kemmis por la izquierda, al tiempo que los españoles de Ballesteros y Zayas mantenían el centro, y mas a la izquierda los portugueses de Harvey lograban rechazar a los lanceros polacos que con una desesperada carga intentaban auxiliar a sus camaradas de la infantería.

El choque fue durísimo, pero como cuenta el mismo Lardizaban».. *la muerte del general Werlé, que conducía la columna enemiga, la toma del guión de los Polacos por el Regimiento de Murcia, y la mucha pérdida que tuvieron en el acto, les intimó en términos, que huyeron precipitadamente....».*

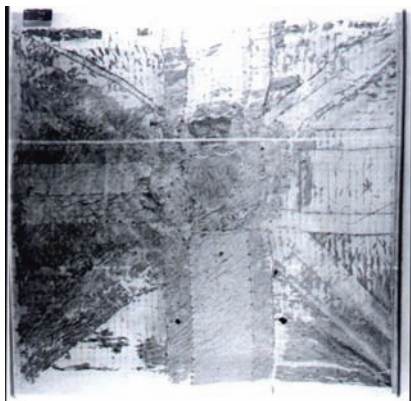


El 2º de Húsares en La Albuera (E. Detaille, Ebd 22, Musée de l'Armée, Paris)

Efectivamente la muerte de Werle hizo sembrar el desánimo entre sus tropas, que de sus 5611 hombres sufrieron un total de 1448 bajas, es decir un 25,8% de su fuerza¹⁹.

En cuanto al llamado por Lardizábal «guión de los polacos»²⁰, se trató en realidad y como después veremos de la bandera del 55º regimiento de línea, la cual, junto a su águila de bronce²¹, se vio envuelta en una lucha cuerpo a cuerpo²², en el curso de la cual fue momentáneamente arrancada de las manos de su abanderado, el teniente Auzerac, por unos soldados aliados, pero observada esta escena por el también teniente l'Heureux, acudió en su auxilio con un grupo de veteranos que lograron recuperarla²³, o mejor dicho, lograron recuperar lo realmente importante para ellos, es decir el águila, quedando su paño en manos del enemigo.

Pero...¿que nacionalidad tenían los soldados que tomaron este trofeo?. Como hemos dicho la columna de Werle fue atacada por españoles y británicos, y aunque estos últimos suelen atribuirse injustamente todo el mérito de esta victoria, lo cierto es que Lardizábal en su parte de la batalla -como ya hemos visto- cita concretamente al Rgto. de Murcia como captor de esta bandera²⁴, mientras que las fuentes británicas no hablan de trofeo alguno,



*Bandera Real del 66º Rgto.
(Musée de l'Armée, París)*

¹⁹ 12º ligero: 2164 plazas/769 bajas. 55º de línea: 1805 plazas/351 bajas y 58º de línea: 1642 plazas/328 bajas. SANUDO BAYÓN, Juan José: *La Albuera 1811*, Madrid 2006, p. 30.

²⁰ Los lanceros polacos del Vístula carecían de guiones tras haberlos perdido el año anterior en los Yébenes, y además la caballería ligera nunca llevaba sus insignias al combate.

²¹ El 55º de línea, había recibido sus 3 águilas en 1804 (1 por batallón), perdiendo una de ellas con su bandera en Eylau. En 1812 una de sus 2 águilas fue enviada a Francia, siguiendo con la otra en España hasta regresar a Francia en 1813. Una de sus águilas se conserva en el Musée de l'armée (París), procedente de Potsdam. CHARRIE, Pierre: *Drapeaux et étendards de la Revolution et de l'Empire*, Copernic, París 1982, p. 209.

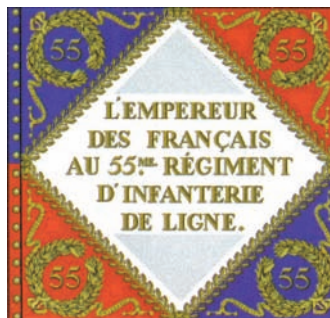
²² Su Coronel Schwitter, después de ver morir sucesivamente a dos caballos, resultó herido en la pierna y aún montó un tercero dando ejemplo de tenacidad a sus hombres, mientras que el veterano capitán Martín Lacroix, tras haber sido herido en la cabeza por una bala de mosquete, daba un salto gritando ¡En avant!, justo antes de perder la consciencia.

²³ MARTIN: Le 55e. Régiment, pp. 70-1.

²⁴ Noticia igualmente recogida por Clonard en el historial del Rgto. Murcia. SOTTO AGUILAR, Serafín, Conde Clonard: *Historia Orgánica de las armas de Infantería y Caballería*, 1851.

lo cual sería incomprensible en caso de haber sido tomada por ellos, máxime siendo que acababan de perder 6 banderas a manos de la caballería imperial.

El parte oficial del Estado Mayor español exageraba al decir: «*los enemigos perdieron mas de 9.000 hombres*²⁵*entre ellos los Generales Werlé y Pepín que fueron muertos; Marranxin, Gazan y Brayer heridos; y muchos Gefes y Oficiales de graduación, 3 banderas é infinidad de armas y Despojos*», y el 23 de mayo, festividad de la Ascensión y solo siete días después de la batalla, se presentó en Cádiz D. Sebastian Llano, Ayuda de Campo del General Blake, para dar oficialmente a las Cortes noticia de la victoria y entregarles la bandera ya citada.



*Bandera del 55º de Línea
(infografía por L. Letrun)*

Ese día y según el «Diario de sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias» fue admitido en su barandilla y tras una pequeña alocución exaltando la victoria aliada, concluyó diciendo:

«*De tres banderas que se han cogido al enemigo, tengo el honor de presentar esta a V.M. como tributo debido a la Nación que representa*»²⁶, y el corresponsal del Diario de Mallorca añade y confirma lo que ya suponíamos:

«*la bandera fue colocada por el edecán, de orden y a presencia de las Cortes, a los pies del retrato de Fernando VII. Es la del Regimiento nº 55 de línea*»²⁷.

A continuación se acordó que «*se enviase aquella bandera a un templo consagrado a la Patrona de las Españas; pero habiendo hecho reflexionar el Sr. Garcia Herreros que el salón del Congreso después de disolverse las Cortes había de volver a ser templo (oratorio de San Felipe Neri), pidió y se acordó que se conservase perpetuamente allí, donde desde luego se había presentado*».

Y allí quedó, juntándosele después el águila y las dos banderolas del 52º Rgto. de línea francés, procedente de la capitulación de Pamplona (31-X-1813), ofrecidas por las Cortes a los padres de San Felipe en agradecimiento por haber acogido allí sus primeras sesiones²⁸, y en 1814 sabemos que el águila y una de las banderolas fueron llevadas a Madrid, pero lamentablemente no sabemos nada acerca de lo ocurrido con la bandera del 55º a partir de ese momento, siendo mas que probable el que desapareciese durante la intervención francesa de los Cien mil Hijos de San Luis (1823).

²⁵ En realidad fueron unos 5.400, frente a 4.500 anglo-portugueses y 1.650 españoles.

²⁶ Las otras dos no se colocaron nunca... porque no existieron.

²⁷ «Crónica del 24 de mayo», en Diario de Mallorca, nº 173, 22 de junio de 1811.

²⁸ Del 24-I-1811 al 14-X-1813.